

Companion to Comparative Literature, World Literatures, and Comparative Cultural Studies

S. Tötösy de Zepettnek y T. Mukherjee
Cambridge University Press India, 2013

528 páginas

Companion to Comparative Literature, World Literatures, and Comparative Cultural Studies se presenta, a partir de su mismo título, como un compendio de distintos artículos que, a partir de la literatura comparada, se interrogan ya no sobre su actualidad —en efecto, este compendio es una respuesta más que elocuente a Gayatri Spivak quien en *Death of a Discipline* proclamaba la muerte de la literatura comparada—, sino sobre las relaciones interdisciplinarias que esta establece, así como la configuración, a partir de dichas relaciones, de nuevas categorizaciones disciplinarias: la *world literature* y los *comparative cultural studies*. Antes de adentrarse en un análisis más detallado de la obra, resulta interesante detenerse en el título que define dicha obra como un compendio; sin embargo, el resultado de la reunión en un único volumen de los ensayos editados por Steven Tötösy de Zepettnek y Tutun Mukherjee sobrepasa los límites en los que se circunscribe la definición de compendio ofrecida por la Real Academia: «breve y sumaria exposición, oral o escrita, de lo más sustancial de una materia ya expuesta latamente». En efecto, la lectura de *Companion to Comparative Literature, World Literatures, and Comparative Cultural Studies* permite de inmediato observar que el conjunto de ensayos aquí reunidos no conforman en absoluto una «breve y sumaria exposición», sino todo lo contrario: dibujan un mapa amplio y desde perspectivas incluso bastante alejadas del estado de la literatura dentro del campo académico —cabe subrayar que en varios ensayos se hace referencia no solo al campo universitario, sino al campo escolar, cuyos planes de estudio todavía dependen de la historia literaria y, por tanto, son ajenos a la comparación como método, así como a la literatura comparada (y aún más a los estudios culturales) como disciplina—. Por otro lado, la obra de Tötösy y de Mukherjee no responde, de allí el título, plenamente a la definición de antología, entendida como una «colección de piezas escogidas» a partir del criterio del editor —así lo especifica la propia Real Academia—. Sin duda, toda obra, y el *Companion to Comparative Literature, World Literatures, and Comparative Cultural Studies* no es una excepción, está sometida a los criterios de los editores. Sin embargo, en la obra que aquí nos interesa el criterio que parece imponerse es el de la propia disciplina, la literatura comparada: la amplitud del compendio, subdividido en cuatro partes: la primera de carácter más argumentativo-crítico, la segunda y la tercera de carácter más descriptivo y la última bibliográfica. Todas ellas trazan no solo una amplia exposición en torno al estado de la cuestión de la disciplina, sino que además convocan en discusión a un extenso número de interlocutores que desde perspectivas y, sobre todo, desde campos intelectuales absolutamente distantes y en ocasiones antitéticos —sea en su tradición cultural sea en su contexto sociocultural y geográfico— tratan de establecer un diálogo acerca del futuro de la literatura comparada y, en concreto, acerca del inevitable diálogo que esta instaura con los estudios culturales, sin duda

herederos y, a la vez, discípulos de los planteamientos comparatistas a partir de la conferencia —indiscutible punto y aparte en la historia de dicha disciplina— de René Wellek en 1958: «La crisis de la literatura comparada».

Es precisamente la amplitud y la vocación de no dejar fuera ninguna posible perspectiva de análisis, ni tampoco ningún campo intelectual/académico, aquello que se convierte en el mayor mérito de la obra, a la vez que en su mayor —y seguramente único— punto débil. Puesto que, llegando a la última sección del libro «Multilingual Bibliography of Books in Comparative Literature, World Literatures and Comparative Cultural Studies», una bibliografía multilingüe de ensayos vinculados a la literatura comparada, así como a la *world literature* (ante la controversia que siempre suscita la traducción de este concepto, desde su propio origen, *Weltliteratur*, se ha optado por mantenerlo en la versión original), y a los estudios culturales comparados, el lector no encuentra una conclusión final capaz de reagrupar en un discurso único el recorrido realizado. Y, sin duda, no se trataba de una conclusión fácil, incluso podría sospecharse que la conclusión resultaba imposible en tanto que —y seguramente este es el gran mérito de este compendio— los ensayos aquí reunidos, lejos de proponer una única tesis programática acerca de lo que debe ser la literatura comparada, manifiestan una serie de planteamientos que ponen en evidencia dos elementos en esencial. En primer lugar, la literatura comparada hoy día solo puede entenderse desde una confluencia multidisciplinar que incluya disciplinas como la sociología, la lingüística, la antropología, la etnología o la lingüística, y desde una apertura de su perspectiva de comparación, de tal manera de incluir entre los elementos de análisis cuestiones de género, de los medios de comunicación —entendiéndose, en concreto, los nuevos medios de la televisión a las redes sociales— o de pedagogía —¿cómo enseñar? ¿Cómo el contexto sociocultural modifica e influye en la enseñanza literaria y cómo la literatura comparada debe hacerse cargo de dicha mediación contextual?—. En segundo lugar, la habitual concepción de los estudios culturales como una disciplina en confrontación con la literatura comparada queda desacreditada ante la necesidad de una confluencia, una confluencia que tiene como resultado los estudios culturales comparados, para algunos la disciplina que permite, a partir de lo comentado en el primer punto, no tanto la supervivencia de la literatura comparada en sí, sino su viabilidad pedagógica y de análisis en contextos no occidentales. Podría decirse que uno de los elementos más interesantes de *Companion to Comparative Literature, World Literatures, and Comparative Cultural Studies* es el recorrido geográfico por distintos contextos culturales, un recorrido que en la primera parte se concreta en propuestas meramente teóricas y que en la segunda se plasma en distintos análisis de la presencia y el desarrollo de la literatura comparada en distintos ámbitos culturales, como puede ser Francia, Italia, Estados Unidos, la Península Ibérica, pero también América Latina, China o India. De estos distintos análisis se observa el papel protagonista que están jugando los comparatistas de los países asiáticos, puesto que son precisamente estos campos intelectuales aquellos que están redefiniendo el concepto de literatura comparada, haciéndola confluir con los estudios culturales. En la necesidad de hallar una disciplina capaz de leer críticamente no solo la literatura, sino la cultura humanista y su contexto sociocultural, no occidental y, sobre todo, ante la necesidad de una lectura que no

tenga como centro hermenéutico la tradición occidental, el campo intelectual chino o indio han jugado y juegan un papel esencial en la consolidación de los estudios culturales comparados.

Si a lo largo de los distintos artículos reunidos por Tötösy de Zepetnke y Mukherjee puede llegarse a la conclusión de que el futuro de la literatura comparada se halla en los estudios culturales comparados que, en un campo mundial deben indiscutiblemente incluir la comparación como método imprescindible de confrontación y de apertura de perspectivas, no solo disciplinarias o temáticas, sino geográficas y culturales, la *world literature* sigue en ese mismo torniquete en el que ha permanecido anclada desde su primera definición: la *Weltliteratur* de Goethe. Por lo que puede deducirse, la *world literature* se convierte en un marco referencial en el que se instaura la literatura comparada y —al menos esta es la tendencia— los estudios culturales comparados, de tal manera que se haga posible hablar de una *world literature* que, como este compendio, tienda a la inclusión y no a la exclusión.